

colibrizando

Revista Mensual



Revista No. 17 / enero 2016



Índice

Violencia visual	3
La Familia.....	4
Anotaciones sobre la trata de personas.....	6
Galería ACF.....	10
Derechos Humanos.....	14
Feliz 2016.....	14

Colibriando No. 16
Diciembre 2015
Primera Edición

Derechos abiertos
citando la fuente.

Revista de la Fundación Alas de Colibrí.

Maquetación
Comunicación-Alas de Colibrí

Textos

Daniel Rueda
Erika Andrade
Miguel Noboa

Quito-Ecuador



/AlasdeColibriFundacion



@colibri_andoEC

Dirección

Ramón Valarezo n57-53 y
Pedro Freile
Teléfono: (593)(0)2536 849

www.fundacionalasdecolibri.org
info@fundacionalasdecolibri.org

Misión

Ser una organización reconocida a nivel nacional y regional como un modelo de institución ética, transparente, coherente, inclusiva, humanista que lleva a la práctica dichos valores y contribuye a la construcción de una cultura de respeto y ejercicio efectivo de los derechos humanos y de la naturaleza.

Visión

Somos una organización de la sociedad civil sin fines de lucro, que trabaja en la promoción y defensa de los derechos humanos y de la naturaleza, así como en la restitución de los mismos, mediante la intervención de un equipo especializado e interdisciplinario, con enfoque de género, movilidad humana, intergeneracional, de discapacidades y étnico - cultural constituyéndonos en un aporte para la construcción de una sociedad justa, equitativa, libre y solidaria.



Cuando escuchamos respecto a la trata de seres humanos, la relación conceptual que establecemos en muchas situaciones, tiene que ver con alguna idea relativa a la esclavitud; a la violencia; al encadenamiento y a la dinámica de oferta y demanda. Luego de una sencilla búsqueda del término en Google, se arrojan como resultados una serie de imágenes que connotan clandestinidad y crimen. Estas connotaciones que se han establecido dentro del imaginario colectivo hacen que durante el proceso de comprensión y profundización del concepto, se vayan modelando ideas erróneas y prejuiciadas sobre la problemática.

Una de las principales tareas que les queda a las personas que trabajan en el estudio y comprensión profunda del delito tiene que ver con la desmitificación en el imaginario colectivo de “crimen clandestino”, pues esta manera de

comprender el concepto provoca miradas revictimizantes.

Dicho esto, desde la perspectiva de una Fundación que trabaja por la atención integral a víctimas de trata de personas, es imprescindible empezar a ver a quienes fueron víctimas, como seres humanos y no como materia prima de una narrativa empapelada de códigos de barras, cadenas y bikinis.

En una gran cantidad de medios de comunicación aún se utiliza el término “trata de blancas”, a pesar de que éste fue deslegitimado hace más de una década por la relación de exclusión y separatismo que presenta. Existen una infinidad de mecanismos que nos llevan a comprender ideas poco acertadas y es momento de ir reaprendiendo nuestro discurso.



La Familia

En la actualidad se da importancia a la familia porque es el lugar donde nacemos y crecemos, encontramos protección y seguridad, ella es la célula en donde las personas resuelven sus necesidades de protección, compañía, alimento y cuidado de la salud. La influencia de los padres es imprescindible el niño, niña o adolescente aprende a saber quién es a partir de su relación con sus padres, nadie puede descubrirse a sí mismo si no hay un contexto amor y de valoración.

Tomando en cuenta esta importancia que se da a la familia la Fundación Alas de Colibrí a través del área de psicología residencial y ambulatoria realiza actividades con las usuarias que están en acogimiento temporal en la casa de protección llamada NIDO.

La psicóloga Hipatia Toapanta planifica y coordina con cada semana de 3 a 4 encuentros familiares con el objetivo de desarrollar o fortalecer los vínculos afectivos o emocionales entre padres e hijos/as, con la familia ampliada o el referente quienes son preparados por la psicóloga la metodología y acciones que se deben realizar cuando visiten a sus respectivas usuarias.

Las usuarias que están en protección presentan diferentes perfiles en sus problemáticas que han sido víctimas a través de su vida, en algunos casos es necesario que

se realicen técnicas confrontativas con sus familiares como un medio terapéutico para aliviar la sintomatología que la usuaria está padeciendo, tomando en cuenta que hay casos que el perpetrador o tratante son los mismos familiares, lastimosamente es la realidad que estamos viviendo con nuestros niños/as y adolescentes.

Se presentan casos en donde las madres no toman conciencia de la problemática de violencia que han sido víctimas sus hijas y se observa que a pesar de presentarles evidencias y la versión clara y precisa que les dicen sus propias hijas en las confrontaciones, ellas se ponen a favor de los perpetradores o tratantes sin medir las consecuencias de afectación psicológica y emocional que provocan con las usuarias, aquí la psicología debe trabajar con intensidad con las familias en terapias que les permitan sensibilizarse y concientizarse sobre la problemática que están pasando sus hijas, hay madres y familiares que al final del proceso han logrado fortalecerse y cambiar sus ideas disfuncionales empiezan a reconocer sus errores y se hacen responsables de la rehabilitación psicológica y emocional de sus hijas pero además son responsables de la situación legal que deben seguir ante la situación, se brinda además terapia sistémica para reconstrucción de vínculos y restablecimiento de una funcionalidad a nivel familiar.

El área psicológica continuará trabajando con fuerza y dedicación para que las usuarias puedan ser reinsertadas a un hogar donde les brinden tranquilidad, protección y sobre todo que no sean vulnerados sus derechos.



Las personas en el mundo nacemos libres, libres para crear, para soñar, para disfrutar de una vida plena, no siempre llena de lujos, pero casi siempre, en libertad. En el camino de la vida hay personas que empiezan a ambicionar, y a cometer delitos en los que se enriquecen de maneras descomunales, pero detrás de eso hacen daño a otras personas e incluso les quitan su libertad.

La trata de personas es un delito en el que mucha gente está involucrada y se enriquece con esto, sus intenciones nunca son buenas, y mediante falsas promesas y engaños, llevan a sus víctimas a la red delictiva más grande y peligrosa del mundo. Los tratantes engañan a mujeres, hombres, niñas y niños de todos los rincones del planeta y son sometidos diariamente a situaciones de explotación.

Las cifras varían, según una estimación realizada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Alrededor de 2,4 millones de personas son víctimas de la trata. Sin embargo, las estimaciones más recientes sobre las tendencias generales del trabajo forzoso indican que el alcance del problema es mucho mayor.

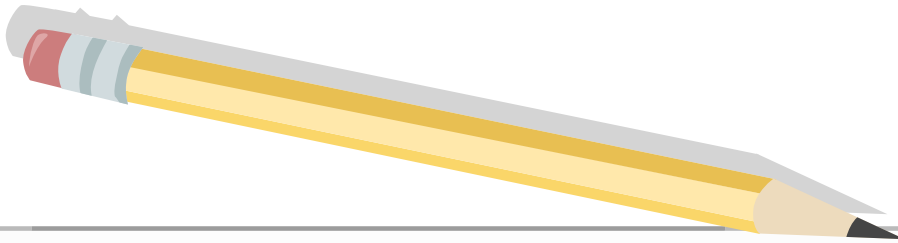
La trata de personas se sitúa como el tercer negocio más lucrativo a nivel mundial, tras el narcotráfico y la venta de armas. De acuerdo con los datos de la OIT, las ganancias ilícitas totales del trabajo forzoso se estiman en aproximadamente 32 billones de dólares al año, de los cuales el 76% proviene de la explotación sexual. Sin embargo, los procesos judiciales y las condenas en este ámbito representan cifras insignificantes, sin llegar a 3.500 condenas por año.

Mediante engaños, las redes delictivas organizadas hacen caer a las víctimas en una situación de abuso de la que es difícil escapar; las golpean o violan, e incluso amenazan a su familia en caso de intentar escapar. Muchas veces se apoderan de los pasaportes de sus víctimas y de esa forma las privan de toda clase de identificación. En los casos en que estas han sido llevadas a otro país, las víctimas conocen poco o nada del idioma o la cultura del lugar.

A nivel mundial, una de cada cinco víctimas de la trata es un niño o niña. Los niños y niñas son objeto de trata con fines de mendicidad forzosa, pornografía infantil o explotación sexual. Prefieren a niños para trabajar porque se considera que sus manos pequeñas son más aptas para desenredar redes de pesca, coser prendas lujosas o cosechar cacao. Los niños también son reclutados por la fuerza como soldados en las zonas de conflicto armado.

Dos terceras partes de las víctimas de la trata en todo el mundo son mujeres. La gran mayoría de ellas jóvenes que han sido engañadas con falsas promesas de empleo y una vez que las tienen "en sus manos" son violadas, drogadas, encerradas, golpeadas e incluso amenazadas con actos de violencia, les imponen deudas, las despojan de su pasaporte y las chantajean con lastimar su familia.

Los hombres, también son víctimas de la trata con fines de trabajo forzoso, mendicidad forzosa, explotación sexual y reclutamiento en zonas de conflicto. El porcentaje de casos descubiertos de hombres que han sido víctimas de la trata es desproporcio-



nadamente menor que el de las mujeres por varias razones, entre ellas, el hecho de que, durante muchos años, la legislación pertinente de todo el mundo ha tendido a centrarse en la trata de mujeres y niños, o en la trata con fines de explotación sexual, cuyas víctimas, en su mayoría, son mujeres.

En el Informe Mundial Sobre la Trata de Personas se examina varias regiones en las que se observa que los países de África y el Oriente Medio, así como los de Asia meridional y Asia oriental y el Pacífico, detectan más casos de trabajo forzoso, mientras que los países de América, Europa y Asia central detectan más casos de explotación sexual.

Al comparar todos los casos detectados en el mundo, se observa que la trata de personas con fines de explotación sexual es más frecuente que la trata con fines de trabajo forzoso.

Las víctimas son trasladadas de zonas relativamente más pobres a zonas más ricas. Esa tendencia general puede observarse en muchas regiones y subregiones de todo el mundo. Sin embargo, la mayoría de los países no son exclusivamente países de origen o de destino en lo que se refiere a la trata de personas, sino una mezcla de ambas cosas.

Otra de las cosas que en el Informe Mundial Sobre la Trata de Personas detecta es que las víctimas de América del Sur y Europa oriental son trasladadas a una variedad de países de distintas regiones y subregiones, entre ellas el Oriente Medio, Asia oriental, Europa y América. No obstante, esas víctimas se detectan en números reducidos fuera de su región de origen.

Una de las principales formas para prevenir la trata de personas es evitar totalmente mantener contacto con personas que ofrezcan dinero fácil, trabajo en otras partes del país, y viajes en los que no pagaran nada e incluso ganaran dinero por el viaje; advertir a niños y niñas que bajo ninguna circunstancia acepten obsequios de desconocidos y mucho menos se suban sus autos.

Si alguna persona conoce que en alguna parte la gente está siendo víctima de trata y explotación, denunciar inmediatamente a las autoridades pertinentes para que tomen cartas en el asunto. Las personas somos dueñas de nuestra libertad y nadie esta exento de ser víctima de personas mal intencionadas. Lo importante es saber cuidarnos los unos los otros y no caer en ningún engaño.

